

El Absurdo Puente de Kafka

Tema: El "yo" dentro del sueño.

El protagonista dentro de todo sueño es uno mismo. Pues es el sueño la más profunda representación del inconsciente, de las pulsiones y de todo lo que constituye al ser humano en su estado más esencial. Es por esto que el "yo" dentro del sueño es un "yo" completamente desnudo que se manifiesta tras la falta de cualquier tipo de control que pueda tener uno de sí mismo. Esta falta de control da lugar al hecho de que la comunicación del sueño, en este caso a través del lenguaje narrativo, suponga una absoluta exposición del autor y de su libido inconsciente, sin límite alguno de barreras morales o éticas. Así, el "yo" dentro de la literatura es un "yo" limitado, únicamente, a los confines del mundo onírico, las cosas entran en lo absurdo al estar alienadas de toda realidad social. El Puente del escritor checo Franz Kafka se constituye por una exposición del autor mismo dentro del sueño por la manera en la que, mediante las corrientes literarias del surrealismo y el existencialismo, este refleja sus pulsiones inconscientes dentro de un estado incongruente con la realidad.

En primera instancia, para poder entender la

posición del "yo" en el sueño, es menester explicar el papel que juega el surrealismo dentro de la literatura. Esta corriente literaria y filosófica, es la que permite al autor, al artista, exponer su interior onírico, y darse la libertad de escribir sin un propósito fijo que lo mantenga dentro de los parámetros de la realidad. Esto se debe, precisamente, a que dentro de los sueños no existe control ni conciencia, por lo que la literatura juega con la posibilidad de recaer en el absurdo, en lo que carece de sentido, debido a que no es más que una narración ^{en} donde se liberan los deseos y las pulsiones del inconsciente, sin que exista una razón de por medio. Dentro de El Puente, Kafka revela las pulsiones tranáticas de su inconsciente por la manera en la que se presenta a sí mismo en un estado de constante dolor y auto destrucción. Debido a que las pulsiones tranáticas aluden, justamente, a los deseos inatos de auto destrucción y masoquismo del ser humano, se puede decir que Kafka evidencia su "yo" dentro del sueño literario como un "yo" masoquista que se aferra al extremo del precipicio con el único soporte de sus dientes, por lo que se encuentra al borde de la muerte, de su destrucción. Ahora bien, el hecho de que el autor se presente a sí mismo como un puente, también da lugar a un entendimiento de la personificación del

parte aparte

puede como su "yo" inconsciente, como su "yo" onírico. Aquí es donde entra el absurdo, dotando al "yo" de características surrealistas. "Todo puente que se haya construido alguna vez puede dejar de ser puente sin derrumbarse" es lo que dice Kafka al exponer su "yo" absurdo, pues es un puente que habla aun cuando se ha caído al precipicio. Así, evidencia su condición inacabada dentro de la existencia absurda de un "yo" inmortal. De la misma manera, incumple con su función de puente al fallar en la comunicación del individuo que se posa sobre sí desde un extremo al otro. Esto sucede porque, a pesar de ser un puente, es un "yo" onírico e irracional que está descrito fuera de los parámetros de la realidad. Al sentir el peso del sujeto sobre su inestable cuerpo, la curiosidad humana engaña su papel como ser inerte, por lo que gira su cabeza para mirar y se precipita al arroyo lleno de los guijarros creados por su inconsciente.

Esta existencia inacabada y absurda que entraña en los reflejos de inseguridad del autor, se puede ver relacionada ^{también} con la corriente literaria y filosófica del existencialismo. Al ponerse a sí mismo como un puente disfuncional, se evidencia a sí mismo como un "yo" sin propósito ni utilidad alguna. Así, la falta de respuesta a las preguntas: ¿qué soy? y ¿qué hago aquí? que presenta

Kafka, dan lugar a un "yo" existencialista. Esto se debe a que esta corriente tiene que ver miramente con la alienación del ser humano ante la sociedad y su rol específico dentro de esta, lo cual se ve expuesto directamente dentro del sueño puesto que las características existencialistas del hombre se originan en su inconsciente. De esta manera, el autor proyecta sus inseguridades mediante el existencialismo del "yo" como puente.

Por otro lado, el existencialismo también da lugar a la desvalorización de la vida, justamente por la manera en la que el "yo" se encuentra alienado de la ética, la moral y todos los factores que socializan al ser humano. Evidentemente, las pasiones traumáticas que fueron descritas anteriormente, argumentan esta posición y suponen el acercamiento a la fatalidad que caracteriza al "yo" existencialista. Esto, a su vez, se relaciona con el hecho de que, según esta corriente filosófica (y literaria), el "yo" está situado en el centro del mundo, o por lo menos de su mundo. Dentro de este mundo onírico al que el "yo" en Kafka remite, el mismo; el puente, es el protagonista y al que se conoce mediante las revelaciones de su inconsciente. Al ser un puente ubicado en un lugar "al que no llegan los turistas", Kafka posiciona a su "yo" como el centro de su mundo; el mundo de los sueños.

Es así como, el "yo" dentro del sueño, es proyectado mediante la literatura, de manera que se vuelve el reflejo de las pulsiones y los deseos del inconsciente. Por consiguiente, el "yo" en Kafka se presenta como un puente que, entranía en los parámetros de las corrientes literarias y filosóficas del surrealismo y el existencialismo, por lo que vive en el absurdo de una existencia alienada de la realidad. De esta manera, ¿se podría concluir que, mediante El Puente, Kafka logra crear un puente, no sólo de sí mismo, sino también de la literatura, al volverse esta un medio de comunicación con su mundo onírico?